

# Seguridad en los Campos o Parques de Juego (playgrounds)

<sup>1</sup> Carmen Grace Salazar Salas

## Resumen

Los campos de juego o "playgrounds" son una fuente de experiencias que favorecen el desarrollo integral de los niños. Como cualquier otra instalación recreativa, estos campos requieren de mantenimiento constante y de supervisión de sus normas de funcionamiento. Con el deterioro de los aparatos, por el uso y la falta de mantenimiento, muchos niños tienen accidentes que se podrían evitar. Este artículo presenta los beneficios que ofrecen los campos de juego a los pequeños; pero, sobre todo, enfatiza en las causas que ocasionan los accidentes y en las acciones que en otros países, que han estudiado el problema de la seguridad en estas áreas de juego, han puesto en práctica, medidas que podrían ser de gran utilidad en Costa Rica.

## Introducción

Los campos de juego siempre han sido tema de conversación entre los adultos, especialmente por el factor de la "seguridad de los niños". Por esta razón es que en los Estados Unidos, innumerables agrupaciones e investigadores han estudiado estas áreas de juego. Mucha información se ha encontrado acerca de estos campos, buena y mala, por lo que es conveniente conocerla para que sirva de base en Costa Rica para la toma de decisiones con respecto a los ya

existentes y a los que, en el futuro, se desee construir.

La información a mano indica que la evolución que los campos de juego han tenido en las últimas décadas ha propiciado que los materiales de construcción pasen de ser de metal a plástico; y de ser construidos sobre superficies de concreto, asfalto, césped y tierra, a ser construidos sobre arena (considerada actualmente como el mejor material para las superficies debajo de los aparatos) (7; 13; 15).

Estas y otras normas se han puesto en práctica en los Estados Unidos gracias a las diversas ediciones del libro, publicado por la Comisión para la Seguridad de los Productos del Consumidor (CSPC), el cual surgió como reporte de la investigación propiciada, ante la alarma de que el 57% de los accidentes que los niños tenían en los campos de juego era producto de caídas sobre superficies duras (13). Las regulaciones que esta publicación ha incluido, van desde recomendar o no aparatos para algunas poblaciones; indicar la profundidad de la superficie de debajo y alrededor de los aparatos, y el tipo de material por usar, según la altura e indicar que las hamacas deben estar colocadas aparte de la estructura del resto de

<sup>1</sup> Maestría en Recreación. Profesora de la Escuela de Educación Física y Deportes. Universidad de Costa Rica, Tel.: 207 - 5516.

los aparatos (13; 15).

## Beneficios para los Niños

La preocupación de los adultos por la seguridad de los niños en los campos de juego ha aumentado por la importancia que los mayores le dan a estas áreas. El juego está íntimamente relacionado con el aprendizaje, y el campo de juego ofrece al niño la oportunidad de diversos retos simultáneos para aprender (13).

Storage y Bowers manifiestan que los campos de juego refuerzan diversos componentes físicos y motores del niño, tales como:

1. Equilibrio: Se obtiene información propioceptiva de los segmentos del cuerpo, influenciados por la gravedad del esfuerzo de mantenerse en equilibrio en una posición dada;
2. Conciencia corporal: Se obtiene la conciencia interna del movimiento de las partes del cuerpo;
3. Lateralidad: La retroalimentación visual contribuye a que el niño entienda e integre los conceptos de derecha e izquierda;
4. Direccionalidad: Incluye direcciones como arriba y abajo;
5. Relaciones espaciales: Implica el aprendizaje de cuanto espacio necesita el cuerpo y cuanto abarca en sus movimientos;
6. Percepción profunda: El desarrollo de la percepción profunda se mejora con el trabajo de materiales;
7. Conciencia táctil: Entre más texturas se

utilicen, más estimulación táctil se logra;

8. Conciencia kinestética: Sentir los movimientos de articulaciones y músculos;
9. Conciencia temporal: Implica juzgar las relaciones de los objetos con respecto a la distancia entre ellos y al tiempo necesario para llegar de un lugar a otro;
10. Relaciones espaciales de los objetos en el espacio: Esta experiencia perceptual es creada por objetos que proveen una relación con respecto a otro objeto de apariencia similar o complementaria; y
11. Planeamiento motor y toma de decisiones: Son las oportunidades para aprender a evitar objetos durante el movimiento en el espacio, y a juzgar y tomar decisiones al respecto (11).

A la hora de diseñar un campo de juego, los adultos deben conocer acerca de los tipos de juegos que practican los niños, considerar que estas áreas son para niños con discapacidades y niños "normales". Se debe considerar el desarrollo del niño, el tipo de aparatos, sus dimensiones, y el grado de reto que proporciona a los niños (7). Se deben eliminar barreras arquitectónicas que limiten las oportunidades de las personas con discapacidades, ya que se les debe ofrecer ambientes que les permita un desarrollo perceptual motor tan rico, pleno, y sofisticado como el de las personas "normales" (11; 12).

Algunas guías para diseñar campos de juego para niños con discapacidades y niños "normales" son:

1. Diseñar por función: Diseñar para la capacidad, NO para la discapacidad;
2. Entender las limitaciones del diseño: No se puede trabajar cada destreza con el mismo aparato.

3. Promocionar experiencias sociales: Ellas son más relevantes para los niños que las experiencias físicas.
4. Entender lo evidente-lo escondido: Las necesidades de aquellos para quienes se está diseñando.
5. Diseñar para el beneficio de todos: Desde los niños hasta los adultos que lo acompañan.
6. Diseñar para el reto: Si no hay reto en los aparatos, no se usan.
7. Diseñar para desarrollar la auto-imagen: Todos necesitan tener un sentimiento de logro.
8. Diseñar con creatividad: No se tiene que seguir ningún concepto rígido y tradicional.
9. Diseñar para elegir: Que el niño decida si juega solo o no, y con qué juega.
10. Diseñar para aprender: Crecer es aprender.
11. Diseñar para reconocer las propias limitaciones: Hay que aprender a adaptarse a ellas y al mundo.
12. Diseñar para aprender acerca del fracaso: Es una manera de preparar al niño para el mundo de los adultos.
13. No temer a modificar juegos: Ganar no es tan importante como gozar; y
14. Diseñar con los participantes las instalaciones y los programas (12).

Para ofrecer oportunidades conjuntas de aprendizaje a todos los niños, se debería diseñar campos de juego combinados. Estos campos son la mezcla de campos de juegos tradicionales y creativos (11).

Los campos de juego tradicionales son los que tienen los aparatos convencionales, y por

lo tanto los juegos ya establecidos. La experiencia es poca, y si se da generalmente causa accidentes por usar el aparato para un fin para el que no fue creado. Además, limitan la participación de los niños con discapacidades (11).

Por su parte, los campos de juego creativos son los que estimulan la imaginación y los procesos mentales, al permitir la experimentación constante. Brindan la oportunidad a cada niño para desarrollar su patrón de juego y alcanzar su nivel apropiado de desarrollo motor. Debe recordarse que todos los niños no se desarrollan a la misma "velocidad", pero sí, de la misma manera. Los campos de juego combinados son la mejor opción para servir a la mayor cantidad de poblaciones de niños, pues contribuyen a incrementar las posibilidades de que conozcan e interactúen con una variedad de gente con diferentes características físicas y sociales - gente que encontrará durante la vida adulta (11).

Los campos de juego, por consiguiente, no son sólo los aparatos, sino el juego creativo, la socialización, el descubrimiento, y el reto (8). Se ha encontrado que los aparatos en conjunto refuerzan estas características, mientras que los aparatos aislados enfatizan la condición física y el desarrollo motor (13; 15).

## CAUSAS DE LOS ACCIDENTES

A pesar de todo lo positivo que los campos de juego representan para los niños, muchos siguen ocasionando peligros para los pequeños. Bowers y Frost, Bowers y Wortham, en sus trabajos acerca de los campos de juego, se han preocupado por denunciar las irregularidades en los diversos aparatos de los campos de juego, desde las hamacas y toboganes hasta los carruseles y "subi-bajas" (2; 6).

Frost asegura que hay cuatro posibles causas de accidentes en los campos de juego:

1. El diseño de los aparatos: Puede provocar

accidentes si hay fallas de fabricación y si los fabricantes no cumplen con las normas de seguridad establecidas para cada aparato (5).

2. La instalación del aparato: Si el equipo no es instalado correctamente por el fabricante, el cliente que lo compró, o la persona contratada para ello, puede contribuir a aumentar los accidentes. El fabricante debe dar un folleto guía para instalar los aparatos, por si alguien ajeno a la compañía lo hace (5).
3. El mantenimiento. El mantenimiento es responsabilidad del dueño o administrador del campo de juego. Este es el aspecto que más accidentes ha causado a los niños. La falta de mantenimiento preventivo es la responsable del deterioro de los aparatos y del aumento de las superficies duras debajo y alrededor de ellos. La solución no es cerrar el campo de juego, sino reparar, sustituir o modernizar lo necesario. Lo primero que se debe reparar o cambiar es lo que representa mayor peligro. Se debe poner en práctica un programa de seguridad, establecer normas, ponerlas por escrito y a la vista de todos, y que los niños y adultos las respeten y practiquen (5; 6).
4. La supervisión. La falta de supervisión puede contribuir a los accidentes. Los mantenimientos preventivo (limpieza y reparaciones menores) y correctivo (sustitución de partes y reparaciones mayores) no se pueden realizar si no hay supervisión que determine que se debe hacer (5).

Por su parte, Grafftey menciona que son cinco los factores que podrían ayudar a disminuir los accidentes: a) la apropiada selección de los aparatos, b) superficies seguras debajo y alrededor de los aparatos, c) mantenimiento, d) buena supervisión, y e) el entrenamiento de los niños en normas de seguridad (7).

Berg indica que si se tiene un campo de juego y poco presupuesto, el programa de supervisión debe ser más estricto.

Con él, se debe evaluar cada aparato diariamente y determinar cuál está dañado, cuál requiere limpieza o pintura. Esta inspección diaria se debe resumir cada cuatrimestre, para mantener un reporte escrito del campo de juego (1).

## Recomendaciones

Con el fin de que los niños disfruten de campos de juego más seguros, los adultos podrían poner en práctica las acciones recomendadas por la CSPC para supervisar campos de juego:

1. Desarrollar un programa global de mantenimiento del campo de juego.
2. Establecer la frecuencia de inspección de cada aparato según el tipo, el material, la cantidad de uso, y el clima local.
3. Establecer un horario de mantenimiento preventivo para todo el campo de juego.
4. Utilizar una lista de chequeo de la seguridad en el campo de juego (4; 9).

La siguiente es la lista de chequeo sugerida por la CSPC:

1. Remoción de basura, escombros, y en especial vidrio de todo el campo de juego.
2. Remoción de basura de los basureros llenos.
3. Instalación de más basureros en áreas donde se requieren.
4. Búsqueda de partes quebradas, dañadas o faltantes de cada aparato.

5. Búsqueda de tapas y tapones protectores que falten o estén dañados.
6. Búsqueda de posibles partes en las que la ropa del niño se pueda prensar o enredar.
7. Búsqueda de partes que presen, aplasten, corten, o partes móviles expuestas.
8. Búsqueda de partes o materiales que provoquen caídas por tropiezos, como raíces de árboles.
9. Búsqueda de partes que tienen herrumbre, rajaduras, reventaduras, quebraduras, astillas.
10. Búsqueda de partes inseguras del equipo de apoyo/soporte.
11. Búsqueda de partes flojas o desgastadas.
12. Búsqueda de obstáculos en la zona de los aparatos.
13. Búsqueda de problemas de desagüe en toda el área del campo de juego.
14. Verificación de que cada aparato tenga una superficie de protección debajo y alrededor de él.
15. Verificación de que las superficies de protección no tengan objetos extraños.
16. Verificación de la no compactación de las superficies de protección.
17. Verificación de la no reducción de la profundidad de las superficies de protección.
18. Verificación de la no existencia de puntas, salientes, esquinas cortantes, protuberancias en los aparatos.
19. Verificación de que las partes que son móviles se mueven como corresponde (4; 9).

Los campos de juego proporcionan muchos beneficios a los niños, pues el juego contribuye al desarrollo integral de los pequeños (2). Sin embargo, la falta de conciencia del niño, el poco o ningún entendimiento que él tienen de lo que significa el peligro, sus acciones arriesgadas, su búsqueda de aventuras, y su naturaleza de auto-reto, ocasionan los accidentes (3). A esto se suma la falta de mantenimiento y de supervisión de los adultos, por lo que muchos de estos accidentes se podrían evitar si las personas mayores pusieran en práctica eficientes programas, de supervisión, de seguridad y de mantenimiento (3).

Tener buenos programas de supervisión y de mantenimiento no va a eliminar los accidentes del todo en los campos de juego, pero sí disminuirá el número de ellos y su gravedad.

Puesto que cada campo de juego es único, siempre habrá inquietudes y problemas específicos para cada una de estas áreas; sin embargo, la puesta en práctica de todos los consejos anteriores pueden ayudar a hacer de los campos de juego zonas más seguras para los niños. No hay que esperar a que alguien ajeno a la situación tome la iniciativa para resolver los problemas de cada campo de juego (10).

En los Estados Unidos se están probando nuevos materiales para los aparatos y las superficies, así como diseños que permitan la participación de niños con discapacidades; además, para cada aparato se están tomando en cuenta datos antropométricos de los niños y el uso que estos le dan al aparato (15).

Quizá en un futuro no lejano, en Costa Rica se pueda obtener esos materiales o sus sustitutos, pero, mientras tanto, se podrían poner en práctica las sugerencias dadas hasta ahora por la CSPC. Wallach manifiesta que los Estados Unidos y Canadá están tratando de establecer normas estándares de seguridad para ambos países, y que tal vez el próximo paso sea insti-

tuir estándares internacionales, que propicien la seguridad de los niños en los campos de juego (15).

## Bibliografía

1. Berg, R. (1992). A measure of safety. Athletic Business, 16 (11), 20.
2. Bowers, L.E. (1988). Children need playgrounds, but playgrounds need help. JOPERD, 59 (7), 47 - 51.
3. Christiansen, M.L. (1994). Certification for safety inspectors, not playgrounds. Parks and Recreation, 29 (4), 62-65.
4. Comisión de Seguridad de Productos del Consumidor de los Estados Unidos [The United States Consumer Product Safety Commission]. (1992). Playground safety checklist. Athletic Business, 16 (11), 20.
5. Frost, J.L. (1994). Preventing playground injuries and litigation. Parks and Recreation, 29 (4), 53 - 60.
6. Frost, J.L. Bowers, L.E. y Wortham, S.C. (1990). The state of American preschool playgrounds. JOPERD, 61 (8), 18 - 22.
7. Grafftey, H. (1991). Safety sense at play. Ottawa: Safety Sense Enterprises, Inc.
8. Harrison, M.J. (1993). Customizing playgrounds. Parks and Recreation, 28 (4), 42 - 45, 91.
9. Koslowski, J. (1993). Playground safety maintenance guidelines, the next generation. Parks and Recreation, 28 (4), 30 - 35, 90.
10. Kotska, K. (1994). Public playground safety: paradigm or paradox. Parks and Recreation, 29 (4), 46 - 52.
11. Storage, T.W. y Bowers, L.E. (1983). Playgrounds of the future. Parks and Recreation, 18 (4), 32 - 35.
12. Wallach, F. (1983). Play in the age of technology. Parks and Recreation, 18 (4), 36 - 38, 63.
13. Wallach, F. (1993). Old playgrounds, new problems. Parks and Recreation, 28 (4), 46 - 50, 91.
14. Wallach, F. (1994). Playgrounds and standards. Parks and Recreation, 29 (4), 44 - 45.
15. Wallach, F. (1995). Playground safety. The long trail. Parks and Recreation, 30 (4), 60 - 67.